



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 23 de octubre de 2016. Domingo XXX de Tiempo Ordinario N° 234

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



El Obispo, con los siete nuevos diáconos y Pedro, que fue ordenado en julio

La Diócesis celebra la ordenación diaconal de siete seminaristas

"Sois hombres de la Pascua, sois de Cristo Resucitado", así definió el Obispo de Cartagena a los siete nuevos diáconos que se ordenaron el pasado domingo en la Catedral: Javier, Carlos, José David, Blas, Lope, Alejandro y Yerni.

La Diócesis de Cartagena dispone de ocho diáconos, ya que a los ordenados el pasado domingo se suma Pedro César Carrillo Martínez, que se ordenó en el mes de julio. (p.10)

SUMARIO

Obispo de Cartagena

La humildad te acerca a Dios y a los hombres

Desde Roma

Francisco: "El pobre necesita de mí, mi ayuda, mi palabra, mi compromiso"

Noticias

- Vida Ascendente inicia el curso ganando el Jubileo de la Misericordia

- "Madre Esperanza", el libro biográfico de la Beata de Santomera

- El Obispo nombra a Joaquín Martínez presidente de la Hospitalidad de Lourdes por cuatro años más

- Hermandades y cofradías ganan el jubileo el domingo en su jornada diocesana

**EL ESPEJO
DIOCESANO**

COPE

Todos los viernes
de 13:33 a 13:57h

**FM 100.6
AM 711**

Diócesis de Cartagena

DOMUND



23 de octubre

SAL DE TU TIERRA

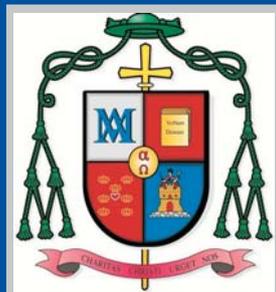
90 aniversario

Síguenos en Twitter  y Facebook 

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



**Reflexión de Mons. José Manuel Lorca para el domingo
XXX de Tiempo Ordinario:**

La humildad te acerca a Dios y a los hombres

Vamos a dar un paso más en nuestro itinerario espiritual y lo haremos después de haber escuchado la Palabra de Dios. Partimos de la pregunta que nos hizo el Señor, recogida en el Evangelio de la semana pasada: "¿Cuando venga el Hijo del Hombre encontrará fe en la tierra?". Es de esperar que esta pregunta esté teniendo respuesta en lo hondo de nuestro corazón, pero, por si necesitamos ayuda, en esta semana el Señor nos ilumina mediante un ejemplo de vida: el de un fariseo, soberbio y orgulloso que le dice a Dios que no le necesita para nada, porque se tiene por perfecto y muy pagado de sí mismo; mientras el otro, el pobre publicano, no es capaz ni de levantar la vista al Señor, porque se siente pequeño, pecador y necesitado de ayuda. Los dos tipos de personajes existen en la realidad, los "maravillosos" que se creen con el derecho de ser los jueces de todos y se dedican a criticar a los demás y a sacarles los defectos sin ningún pudor; y los publicanos de hoy, los que no cuentan, los sencillos de corazón, que no se ruborizan al suplicar misericordia y perdón. Las personas que han adoptado el estilo del fariseo se comparan con todos para demostrarse lo imprescindibles que son, se creen el modelo de todas las virtudes; los publicanos que conocemos no se comparan con nadie, no juzgan a nadie, se quedan en el dolor de sus propios pecados y solo piden perdón al Señor por ellos.

¿Dónde está el problema? El Papa Francisco lo desenmascara señalando el comportamiento egoísta como responsable de la exclusión de los otros y de la globalización de la indiferencia; dice que esta actitud es autodestructiva y que te incapacita para compadecerte de los clamores de los otros, te insensibiliza para llorar ante el drama de los demás, porque te impide ayudar. La conclusión de este

modo de hacer las cosas es muy seria, lo dice el Santo Padre en Evangelii Gaudium de esta manera: "Encerrarse en sí mismo es probar el amargo veneno de la inmanencia, y la humanidad saldrá perdiendo con cada opción egoísta que hagamos". Por otra parte, conocemos por la sabiduría popular que es mal compañero de viaje el egoísta, el hipócrita o el soberbio, porque su empeño de querer ser el centro de atención de todos, le lleva a no tolerar a nadie que no gire entorno suyo; se recrea en fomentar la discordia, creando situaciones de sospecha de unos contra otros sin ningún tipo de escrúpulo y todo, para lograr sus objetivos y para esto: miente, calumnia, difama... Lleno de envidia. ¡Todo un panorama!

Las lecturas de esta semana no pretenden llevarnos a la tristeza al ver el comportamiento de algunos, sino a la esperanza, a confiar en Dios con actitud humilde, porque estamos en sus manos. El Papa Francisco nos dice que aunque veamos muchas posturas no edificantes o a gente haciendo daño, que tengamos la seguridad que "el bien siempre tiende a volver a brotar y a difundirse. Cada día en el mundo renace la belleza, que resucita transformada a través de las tormentas de la historia (...). La Resurrección de Cristo provoca por todas partes gérmenes de ese mundo nuevo; y aunque se los corte, vuelven a surgir, porque la resurrección del Señor ya ha penetrado la trama oculta de esta historia, porque Jesús no ha resucitado en vano". Os animo a poner toda la confianza en Dios, como el publicano, para gozar de la certeza interior y de la esperanza viva que da el Espíritu Santo.

+ José Manuel Lorca Planas 




Mil quinientas personas en la celebración de ordenación de Diáconos en la Catedral. Un precioso día y un gozo para esta Iglesia de Cartagena.

@ObispoCartagena 



DIÓCESIS DE CARTAGENA

“Es urgente la necesidad de evangelización, para que todos puedan conocer y amar a Nuestro Señor”, Obispo de Cartagena

El 23 de octubre, la Iglesia celebra el Domingo Mundial de las Misiones (Domund), una jornada para recordar, rezar y ayudar a la actividad misionera de la Iglesia Católica.



En octubre celebramos siempre el Domund, un día especial para la colaboración y cooperación con las misiones a través de la plegaria, el sacrificio, la promoción de las vocaciones misioneras y la cooperación económica. La finalidad sigue siendo dar a conocer la actividad misionera de la Iglesia en su más amplio sentido, tanto evangelizador como de desarrollo y promoción humana. Este año celebramos el Domund con el trasfondo de la llamada del Papa Francisco a salir a la calle para anunciar a Cristo a todos. ¿No fue esta la propuesta que le hizo Dios a Abraham cuando le pidió salir de su tierra? Hoy, también nos pide Dios que salgamos de la tierra, de nuestras cosas, de nuestros intereses... para encontrarnos con los que nos rodean, para anunciarles la grandeza de creer, de fiarse de Dios, como la Santísima Virgen María. El que cree es feliz, dichoso, bendito... El lema nos está marcando la urgente necesidad de la evangelización, para que todos puedan conocer y amar a Nuestro Señor. La responsabilidad misionera es esencial a todo cristiano, también de los que ya conocemos al Señor, de la Iglesia.

El Magisterio nos recuerda que la Iglesia vive para el Evangelio. Nacida de la misión de Jesucristo, es a su vez enviada por Él, para prolongar y continuar el encargo recibido del Padre en favor de los hombres de todos los tiempos. Esta es la razón de ser. A la pregunta de para qué existe la Iglesia en el mundo se responde así: "La Iglesia es continuadora de la misión de Jesucristo en el mundo" (Mt 28, 18; L.G., 5). Para ser más exacto, es preciso ir más allá de la propia Iglesia preguntándonos por la misión de Jesús: ¿qué hizo, qué quiso hacer, qué sigue haciendo Jesús en el mundo? Pensad por un momento que todo lo que la Iglesia hace: oración, escucha de la Palabra, celebración de la Eucaristía y demás sacramentos, también la práctica de la caridad, no tiene sentido más que cuando se convierte en testimonio, cuando provoca la admiración y la conversión y se hace predicación y anuncio de la Buena Noticia (cfr. E.N., 15). El tema es tan serio que el mismo Papa Benedicto XVI nos dijo: "el compromiso misionero sigue siendo el primer servicio que la Iglesia debe prestar a la humanidad de hoy, para orientar y evangelizar los cambios culturales,



sociales y éticos; para ofrecer la salvación de Cristo al hombre de nuestro tiempo, en muchas partes del mundo humillado y oprimido a causa de pobreza endémicas, de violencia, de negación sistemática de derechos humanos".

Desde estas líneas quiero hacer un homenaje a todos los misioneros de la Diócesis de Cartagena, religiosos, religiosas y laicos, entre ellos muchos matrimonios con sus hijos, que, juntamente con los sacerdotes diocesanos, están anunciando a Jesucristo. Les tendremos en cuenta y no les faltará nuestra sincera oración. Pero os ruego que no pase de largo este día y que hagáis el firme propósito de ayudar económicamente. La unidad y la comunión entre nosotros nos deben llevar a cuidar las necesidades de los que están trabajando fuera de su tierra, de sus casas, de su cultura. No olvidarlos significa que les ayudamos. Que este año sea especial en las colectas parroquiales. Pidamos a Dios que su ejemplo suscite por doquier nuevas vocaciones y una renovada conciencia misionera en el pueblo cristiano.

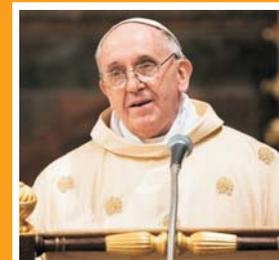
+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena



DESDE ROMA

Francisco: "El pobre necesita de mí, mi ayuda, mi palabra, mi compromiso"

En la Audiencia General del pasado miércoles, 19 de octubre, el Papa Francisco inició sus catequesis sobre las obras de misericordia. Comenzando con las corporales: dar de comer al hambriento y de beber al sediento.



Una de las consecuencias del llamado "bienestar" es la de conducir a las personas a cerrarse en sí mismas, haciéndoles insensibles a las exigencias de los otros. Se hace de todo para eludir presentando modelos de vida efímeros, que desaparecen después de algunos años, como si nuestra vida fuera una moda a seguir o para cambiar cada temporada. No es así. La realidad va acogida y afrontada por lo que es, y a menudo nos hace encontrar situaciones de necesidad urgente. Es por esto que, entre las obras de misericordia, se encuentra el llamamiento al hambre y a la sed: dar de comer a los hambrientos y de beber a los sedientos. Cuántas veces los medios de comunicación nos informan de poblaciones que sufren la falta de comida y de agua, con graves consecuencias especialmente para los niños.

Frente a ciertas noticias y especialmente a ciertas imágenes, la opinión pública se siente tocada y surgen de vez en cuando campañas de ayuda para estimular la solidaridad. Las donaciones se hacen generosas y de esta forma se puede contribuir a aliviar el sufrimiento de tantos. Esta forma de caridad es importante, pero quizá no nos implica directamente. Sin embargo cuando, caminando por la calle, nos cruzamos con una persona necesitada, o un pobre llama a la puerta de nuestra casa, es muy diferente, porque ya no estoy delante de una imagen, sino que nos afecta en primera persona. Ya no hay distancia entre él o ella y yo, y me siento interpelado. La pobreza es abstracta no nos interpela, pero nos hace pensar, nos hace quejarnos; pero cuando ves la pobreza en la carne de un hombre, de una mujer, de un niño, ¡esto nos interpela! Y por eso esta costumbre que tenemos de huir de los necesitados, de maquillar un poco esta realidad de los necesitados con las costumbres de moda. Ya no hay distancia entre el pobre y yo cuando me lo cruzo. En estos casos, ¿cuál es mi reacción? ¿Aparto la mirada y paso de largo? ¿O me paro a hablar y me intereso por su estado? ¿Veo si puedo acoger de alguna manera a esa persona o trato de liberarme lo antes posible? Pero quizá pide solo lo necesario: algo de comer y de beber. Pensemos un momento: cuántas veces recitamos el "Padre Nuestro", y no prestamos realmente atención a estas pala-

bras: "Danos hoy nuestro pan de cada día".

En la Biblia, un Salmo dice que Dios es aquel que da "el alimento a todos los vivientes" (136,25). La experiencia del hambre es dura. Lo sabe quien ha vivido periodos de guerra o de carestía. Y también esta experiencia se repite cada día y convive junto a la abundancia y al derroche. Son actuales las palabras del apóstol Santiago: "¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: "Vayan en paz, caliéntense y coman", y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta" (2,14-17). Siempre hay alguno que tiene hambre y sed y necesita de mí. No puedo delegar en nadie. Este pobre necesita de mí, mi ayuda, mi palabra, mi compromiso.

Es también la enseñanza de esa página del Evangelio en la que Jesús, viendo tanta gente que lo seguía desde hacía horas, pide a sus discípulos: "¿Dónde compraremos pan para darles de comer?" (Jn 6,5). Y los discípulos responden: "Es imposible, es mejor que los despidas...". En cambio Jesús les dice: "No. Denles de comer ustedes mismos" (Cfr. Mt 14,16). Recoge los panes y los peces que tenían consigo, los bendice, los parte y los hace distribuir a todos. Es una lección muy importante para nosotros. Nos dice que lo poco que tenemos, si lo confiamos a las manos de Jesús y lo compartimos con fe, se convierte en una riqueza súper abundante.

El papa Benedicto XVI, en la encíclica "Caritas in veritate", afirma: «Dar de comer a los hambrientos es un imperativo ético para la Iglesia universal [...] El derecho a la alimentación y al agua tiene un papel importante para conseguir otros derechos. [...] Por tanto, es necesario que madure una conciencia solidaria que considere la alimentación y el acceso al agua como derechos universales de todos los seres humanos, sin distinciones ni discriminaciones (n. 27). No olvidemos las palabras de Jesús: "Yo soy el pan de vida" (Jn 6,35) y "quien tenga sed venga a mí"» (Jn 7,37). Son para todos nosotros creyentes una provocación a reconocer que, a través del dar de comer a los hambrientos y dar de beber a los sedientos, pasa nuestra relación con Dios, un Dios que ha revelado en Jesús su rostro de misericordia.



Santidad es vivir con amor y ofrecer un testimonio cristiano en las situaciones cotidianas.

@Pontifex_es



LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EL EVANGELIO, XXX Tiempo Ordinario

Del Santo Evangelio según San Lucas 18, 9-14

Dijo también esta parábola a algunos que confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás:

—«Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: "¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo". El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador". Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

"¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador"

PRIMERA LECTURA

Eclesiástico 35, 12-14. 16-18.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 33, 2-3. 17-18. 19 y 23

SEGUNDA LECTURA

2 Timoteo 4, 6-8. 16-18.

EVANGELIO

Lucas 18, 9-14

La parábola de los dos hombres que subieron al templo a orar, el fariseo y el publicano, nos muestra cuál es la oración que realmente llega a Dios.

Ya el lugar que ocupa cada uno de ellos en el templo muestra la diferencia. Uno se pone "erguido" en la parte delantera, como si el templo le perteneciera, el otro en cambio se queda "atrás" sin atreverse siquiera a levantar la mirada, como si hubiese traspasado el umbral de una casa que no es la suya. El primero ora "junto a sí" (aquí traducido y suavizado con la expresión "en su interior"); en el fondo no reza a Dios, sino que se hace a sí mismo una enumeración de sus muchas virtudes, presumiendo que si él mismo las ve, Dios no podrá dejar de verlas, de tenerlas en cuenta y de admirarlas. Y hace esto distinguiéndose precisamente de "los demás hombres", que no han alcanzado su presunto grado de perfección. El publicano, por el contrario, no encuentra en sí más que pecado, un vacío de Dios que en su oración de súplica ("ten compasión de este pecador") se convierte en un vacío para Dios.

El hombre que tiene como meta última su propia perfección, jamás encontrará a Dios; pero el que tiene la humildad de dejar que la perfección de Dios actúe en su propio vacío -no pasivamente, sino trabajando con los talentos que se le han concedido- será siempre un "justificado" para Dios.



LA LITURGIA CATÓLICA

Una traducción fiel. Una traducción literal

Cuando dentro de unas semanas tengamos en nuestras manos la traducción española de la tercera edición del Misal Romano su principal característica quizás no sea evidente a simple vista, como lo pueden ser aspectos como la edición o la maquetación, y sin embargo será bastante evidente: se trata de una nueva traducción de los textos. ¿Qué características tiene esta traducción? Lo exponemos muy brevemente en el artículo de esta semana.

Durante siglos los libros litúrgicos del rito romano estuvieron en latín, y desde el Concilio de Trento, además, se garantizó que fuesen exactamente iguales en cualquier parte del mundo.

El Concilio Vaticano II, cuya principal preocupación pastoral en lo que a la liturgia se refiere fue la participación activa de los fieles en la celebración, abrió la posibilidad a las lenguas vernáculas.

En concreto fue en la constitución *Sacrosanctum Concilium*, sobre la Sagrada Liturgia, en el número 36, donde se habla de esta posibilidad. Dice este número, en el párrafo 2: "Sin embargo, como el uso de la lengua vernácula es muy útil para el pueblo en no pocas ocasiones, tanto en la Misa como en la administración de los Sacramentos, y en otras partes de la Liturgia, se le podrá dar mayor cabida, ante todo, en las lecturas y moniciones, en algunas oraciones y cantos, conforme a las normas que acerca de esta materia se establecen para cada caso en los capítulos siguientes."

Con el tiempo, conforme se iban componiendo y publicando nuevos libros litúrgicos -y muy especialmente el Misal, cuya primera edición en latín apareció en 1970- se fueron preparando, aprobando y publicando traducciones oficiales, que fueron mucho más allá del número 36. La realidad se impuso, y la necesidad del fomento de la participación de los fieles hizo que el Misal se tradujese completamente a las distintas lenguas, entre ellas el español.

En el año 2001 la Congregación para el Culto Divino, que es el organismo de la Santa Sede que, entre otras cosas, aprueba las traducciones a lenguas vernáculas que le proponen las Conferencias Episcopales, va a publicar un documento, la instrucción *Liturgiam Authenticam*, que pretende orientar precisamente sobre la elaboración de esas traducciones. Justo un

año antes se había promulgado en latín la tercera edición del Misal Romano, y justo un año después se publicaría, y empezaría el arduo trabajo de preparar las ediciones nacionales.

¿Qué criterio ofrecía *Liturgiam Authenticam*? El documento, después de treinta años de experiencia, opta por una traducción guiada por el criterio de fidelidad y exactitud, más que por el criterio de creatividad. Es decir, se excluye una traducción-interpretación para optar por una traducción lo más literal posible del original en latín.

Este criterio no es fácil de llevar a cabo. Una traducción literal sin más daría un texto muy artificial en el lenguaje de destino, imposible de utilizar en público. El criterio, por tanto, más que de literalidad, sería el de fidelidad. Una traducción lo más cercana posible al original, pero que sea utilizable en la lengua vernácula.

Ese difícil equilibrio ha sido el que ha hecho que se hayan ido sucediendo varios intentos de traducción del Misal hasta llegar a la definitiva que ahora ve la luz. Más de una década y media de trabajos nos hablan de una labor que no hay que tomar a la ligera. Van a cambiar algunos textos que nos sabemos casi de memoria, es cierto, pero no cambian por capricho o por ganas de vender más misales, sino por ajustarse al criterio que hemos expuesto en este artículo.

El cambio más evidente, y que obedece también a este criterio, será el de las palabras de la consagración del cáliz: pasamos de "por vosotros y por todos los hombres" a simplemente "por muchos". Lo comentaremos en el próximo artículo.

Feliz domingo y feliz semana.

Ramón Navarro, Delegado Episcopal de Liturgia



VIDA RELIGIOSA

Padres Paúles, Cartagena

"Los pobres son nuestros amos y señores", San Vicente de Paúl

La comunidad de Padres Paúles de Cartagena atiende actualmente la parroquia de San Vicente de Paúl y la de San Pedro Pescador, del barrio de Lo Campano.

En enero de 1942 el padre Aquilino Sánchez regresaba de Inglaterra, en plena Segunda Guerra Mundial, a lo que él llamaba "mi patria chica: Murcia, Cartagena y pueblos cercanos al Mar Menor", donde vivían sus familiares. Un día, en el Hospital de Caridad de Cartagena se encontró con el entonces Obispo de la Diócesis, Mons. Miguel de los Santos, con quien estuvo hablando de la posibilidad de que los Padres Paúles estuvieran presentes en la ciudad portuaria. Una conversación que poco después daría sus frutos.

Siete meses más tarde se instalaron en Cartagena los padres Aquilino Sánchez y Juan Munárriz, en una casa alquilada. Así mismo, alquilaron un bajo que adecentaron con la ayuda de las Hermanas de la Cruz Roja y en noviembre de ese mismo año quedaba constituida la pequeña comunidad de Padres Paúles, a la que también se unió otro hermano, Ignacio Artola. Allí vivieron durante 14 años, hasta que, en 1957, se trasladaron a la casa en la que hoy vive esta comunidad de religiosos.

Los Paúles llegaron a Cartagena sin misión concreta, pero como la pobreza entonces era muy grande, y las huellas de la Guerra Civil eran patentes, fue ahí donde enfocaron su misión, como hijos de San Vicente de Paúl.

Comienzos paules

En un salón que compraron al Colegio Hispania fue donde estos religiosos comenzaron a celebrar la Eucaristía los domingos y fiestas hasta 1949. Además daban clases de Religión en la parroquia del Carmen, en la Caridad y en el Sagrado Corazón de Jesús (San Diego). Y no sólo eso, sino que además también atendían a las Hijas de la Caridad, las Asociaciones de Hijos e Hijas de María, a los Caballeros de la Casa de la Misericordia y llevaban la capellanía de la Cruz Roja.

Poco a poco su misión pastoral fue ampliándose y diversificándose. Se encargaron del culto y servicio de la capilla de la Milagrosa, en un bajo que fue ade-



cuado para el culto y donde se comenzó a celebrar la misa diariamente en 1945. En 1973 esta capilla fue convertida en parroquia y, posteriormente, pasó a ser el templo propio de la comunidad de Padres Paúles de Cartagena, bajo el patronazgo de San Vicente de Paúl. Un edificio que a lo largo de la historia ha sufrido remodelaciones, adaptaciones e incluso fue demolido y vuelto a construir, siendo inaugurado como iglesia en 1991. Actualmente, los religiosos que forman la comunidad viven en un edificio anexo a la parroquia y los salones.

Misión en parroquias

También en 1945 se les confió la parroquia de San Antonio Abad, del barrio de San Antón, en el que han estado trabajando pastoralmente hasta el pasado mes de septiembre. Aquí han trabajado intensamente en la labor pastoral, con una colaboración muy especial de los seglares. Además, han surgido asociaciones parroquiales y movimientos, como el Camino Neocatecumenal.

En 1982 asumieron también la parroquia de San Pedro Pescador, ubicada en el barrio de Lo Campano. Un lugar en el que los religiosos han realizado una importante labor, no sólo espiritual, sino también educativa y asistencial.



VIDA RELIGIOSA

Carisma

Los Padres Paúles surgen en el siglo XVII en Francia con la tarea de misionar las zonas rurales, las más abandonadas por la Iglesia. Así lo vio necesario San Vicente de Paúl, su fundador. Luego esta misión sería extendida también a los seminarios para cuidar a los sacerdotes que más tarde atenderían esas zonas rurales.

El lema de esta Orden es: "La evangelización de los pobres". San Vicente los llamaba misioneros, porque esa es su tarea. No misión *ad gentes* (en otros países), sino misión aquí, en el lugar donde están. Es por eso que las misiones populares se han convertido en uno de los ministerios más queridos en la congregación.

El espíritu vicenciano les hace tener los ojos bien abiertos para poder ver a los pobres del mundo, de la sociedad actual. Es por eso que también han de estar disponibles para la ayuda a la formación, las misiones, la enseñanza, la animación de grupos juveniles, el ministerio parroquial o cualquier otro tipo de asistencia.

El apostolado vicenciano pide una apertura a los más necesitados, que se reconoce en las palabras del fundador: "El claustro será la calle" o "No podemos esperar que los pobres vengan a nosotros, tenemos que ir nosotros al pobre".

La misión en la parroquia

La parroquia de San Vicente de Paúl es la sede de esta comunidad en Cartagena. Aquí los Padres Paúles se encargan de acompañar en las distintas áreas y realidades que en ella confluyen. A nivel litúrgico, cuenta con un importante equipo, así como un grupo de ministros extraordinarios y un coro. Todos ellos ayudan en la preparación y animación de las celebraciones.

El anuncio de la Palabra es una tarea básica en esta parroquia donde hay grupos de catequesis de niños, de preparación a la Primera Comunión, que dura dos años, y en los que hay, en total, 140 niños. Poco a poco han conseguido crear también grupos de Post Comunión, una pastoral que está costando trabajo sacar adelante, tal y como explica el superior de la comunidad, José María Ibero, porque los niños suelen marcharse de la formación parroquial tras la Primera Comunión. Asimismo hay catequesis de Confirmación y además en estos últimos años se ha reiniciado el catecumenado de adultos.

Es aquí, en la realidad propia de una parroquia, en medio de la ciudad, donde la Congregación de la Misión de los Padres Paúles de Cartagena realiza su apostolado, evangeliza y vive su carisma.

AIC, Asociación Internacional de Caridades

En el área social, la comunidad de religiosos Paúles de Cartagena cuenta con grupos propios de la familia vicenciana, que han surgido en la parroquia y que realizan una acción directa de misión dentro de la misma ciudad. Se trata de la AIC, la Asociación Internacional de Caridades, más conocidas como voluntarios de la caridad.

Llevan a cabo labores de ayuda en distintas zonas desfavorecidas de la ciudad y con alta tasa de exclusión social, como son el Barrio de las Seiscientas o Lo Campano, entre otros. Allí realizan talleres de promoción de mujeres. En la Urbanización Mediterráneo, por ejemplo, tienen un comedor para niños donde les dan el desayuno y por las tardes atienden las necesidades educativas que estos presentan.

Esta asociación, en el ámbito internacional, nació en 1617 con San Vicente de Paúl que motivó la creación de grupos de personas que, en sus propias parroquias, atendieran a los pobres. A eso él les solía llamar 'caridades'. Santa Luisa de Marillac, cofundadora de las Hijas de la Caridad junto a San Vicente, también se encargó de la animación de estos grupos.

Actualmente la AIC está presente en más de 50 países en todo el mundo y cuenta con más de 200.000 voluntarios, constituyendo así una red mundial, de valores cristianos, de lucha contra la pobreza y la exclusión social.



OBRAS DE MISERICORDIA

Adoración Eucarística Perpetua

"Yo soy el pan de vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, el que crea en mí no tendrá nunca sed" (Juan 6, 54)

Más de 450 personas custodian las 24 horas del día, los 365 días del año, el Santísimo Sacramento expuesto en la capilla de Santiago del Palacio Episcopal.



Adoración y custodia. Durante todo el día y toda la noche, todos los días del año. Es el compromiso que tienen las más de 450 personas que forman el grupo de Adoración Eucarística Perpetua en la Diócesis de Cartagena. Con una misión muy concreta: acompañar, en el silencio de la oración, al Santísimo Sacramento expuesto las 24 horas del día, los 365 días del año.

La capilla de Santiago del Palacio Episcopal, en la Plaza del Cardenal Belluga en Murcia, es la capilla de adoración perpetua. Un oratorio con las puertas abiertas para quien quiera ir a rezar o encontrarse con el Señor, a cualquier hora del día.

Las 24 horas de una jornada las dividen en cuatro turnos: de 00:00 a 6:00 horas el de madrugada; de 6:00 a 12:00 horas el de mañana; de 12:00 a 18:00 horas el de tarde; y hasta las 00:00 horas el de noche. Y dentro de ellos, los adoradores deciden las horas con las que se pueden comprometer semanalmente, de las 168 horas que tienen que cubrir. Y para controlar que todas las horas haya alguien en la capilla, hay un equipo de responsables.

"Nuestra misión es que cada turno esté cubierto, porque el Santísimo se queda expuesto siempre. Nosotros no tenemos vacaciones", cuenta el coordinador general de la Adoración Eucarística Perpetua en Murcia, José Cano.

Ocho años adorando

El 30 de marzo de 2008 comenzó la adoración perpe-

tua en nuestra Diócesis. Pero hay muchos grupos más en otros lugares. La primera capilla en España se abrió en 2004 en un pueblo de Málaga, Cancelada. "Un pueblo muy pequeño en el que los sacerdotes que la iniciaron tenían que ir casa por casa buscando a los adoradores", explica José Cano. Después se abrieron más: Sevilla, Madrid, Toledo... Murcia fue la séptima capilla, y actualmente hay 45 en total.

Delante del Santísimo la misión es sencilla, asegura el coordinador de este grupo: "simplemente es estar, en silencio. Dios está ahí y nosotros debemos estar ahí acompañándole". Hay adoradores que tan sólo están un par de horas a la semana, otros que van todos los días, e incluso, algunos de la madrugada que pasan allí varias horas. "Hay una señora que lleva con nosotros desde el principio que está de 2 a 6. Otro adorador está 6 horas: 3 horas martes y 3 los jueves, de 00:00 a 3:00 horas. Y otro hace dos horas todos los días, de 5 a 7 de la mañana".

Todos los días se celebra la Eucaristía a las 11:00 horas y a las 15:00 horas se reza la Coronilla de la Divina Misericordia. Esto último, de forma excepcional, pues no está dentro de las normas de las capillas de adoración perpetua, pero lo hacen por tradición desde que comenzaron, ya que el grupo se inició el segundo domingo de Pascua, Día de la Divina Misericordia.

Todos los adoradores son seglares comprometidos con esta acción de la Iglesia, que recoge, con plena fe, la frase de Jesús del Evangelio de Juan: "Yo soy el pan de vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, el que crea en mí no tendrá nunca sed", o la invitación que hizo a sus discípulos cuando, tras la Última Cena, se retiró a orar al monte de los olivos: "Quedaos aquí y velad conmigo" (Mt 26, 38).





NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

"Sois hombres de la Pascua, sois de Cristo Resucitado", Mons. Lorca a los nuevos siete diáconos



Javier Conesa Carrillo, Carlos Francisco Delgado García, José David González Carmona, Blas Damián López González, Lope Fernando Nadal Martínez, Alejandro Ariel Roa

González y Yerni José Yedra Reyes, ya son diáconos de la Diócesis de Cartagena. Fueron ordenados por Mons. José Manuel Lorca Planes en la celebración que tuvo lugar en la tarde del domingo en la Catedral.

El templo catedralicio se quedó pequeño para albergar a cuantos quisieron acompañar a los siete seminaristas. Familiares, comunidades parroquiales de origen y de pastoral, movimientos, religiosos, amigos y más de un centenar de sacerdotes, quisieron ser testigos de este momento.

"Vosotros estáis hoy aquí porque seguís a Cristo, a nadie más. Él es el centro máximo de vuestra atención, especialmente porque habéis sido elegidos y llamados por Él para servir a los hermanos, según el modelo de Cristo", explicó a los ordenandos el Obispo, animándoles también a mantener el contacto con Dios a través de la oración y los sacramentos; a que la caridad pastoral y la total donación a la Iglesia sea su estilo de vida; a responder a Dios con gratitud, admiración, sencillez y humildad; y a no temer a nada, porque "sois hombres de la Pascua, sois de Cristo Resucitado"

En nombre de sus compañeros, José David González, dio las gracias a Dios por haber sido fiel con ellos "realizando con creces el deseo que puso en nuestros corazones de buscar un amor más grande". Dio también las gracias al Obispo; a sus familias; a los dos seminarios mayores, a sus formadores y compañeros seminaristas; a sus comunidades parroquiales de origen; así como a los movimientos y órdenes religiosas a las que están vinculados.

Antes de finalizar la celebración, Mons. Lorca tuvo un recuerdo hacia Francisco Martínez Zapata, sacerdote diocesano fallecido esa mañana, y animó a los adolescentes y jóvenes presentes a preguntarse cuál es la voluntad de Dios para ellos.

"Sal de tu tierra" es la invitación del Domund para este año

El Delegado de Misiones de la Diócesis, José Luis Bleda, presentó el lunes la campaña diocesana para la Jornada Mundial de las Misiones, Domund, que tendrá lugar este domingo 23 de octubre. "Sal de tu tierra" ha sido el lema elegido este año por Obras Misionales Pontificias, organismo de la Santa Sede que se encarga de la acción misionera de la Iglesia.



La campaña hace una "invitación a seguir construyendo la Iglesia en salida", explicaba el delegado. Una invitación que, hace ya 90 años, hizo por primera vez el Papa Pío XI, quien instituyó esta colecta. "Animar a salir en misión y a dar a conocer las misiones que existen", decía el sacerdote, es también objetivo estos días.

La Diócesis de Cartagena cuenta con 136 misioneros "aunque hay más que no tenemos contabilizados", puntualizó Bleda. Entre ellos hay dos obispos, 22 sacerdotes, 36 religiosos, 65 religiosas y 11 misioneros laicos (siete mujeres y cuatro hombres); la mayoría de ellos están en países del continente americano.

El acto central de la campaña será este domingo con la colecta del Domund, en la que el dinero recogido irá destinado al sostenimiento de las misiones de la Iglesia. Día en el que también tendrá lugar la celebración del Jubileo de la Misericordia para misioneros y migrantes, a las 17:30 horas en la Catedral. Además, el sábado, en la capilla de las Misioneras de la Caridad y la Providencia de Jumilla, habrá una vigilia de oración a las 20:30 horas. Y la última será el día 28 de octubre en Cartagena, en la parroquia de San Ginés de la Jara, a las 20:30 horas.

Rosa Zamora, abuela y misionera

A la presentación de la campaña acudió también Rosa Zamora. Es viuda, con 2 hijos y 3 nietos, decidió dejarlo todo por los más pobres el 31 de mayo de 2007, a los 67 años. Su intención era estar entre 6 meses y un año de misiones en Honduras, "pero ya no voy a volver", asegura. Esta cartagenera hace hincapié en que vivir allí es una experiencia que "engancha". Actualmente se encuentra en la Parroquia Emmanuel, del municipio de San Manuel, del Departamento de Cortés. Sus tareas se centran en el dispensario y el comedor, así como en otras actividades en las que es reclamada.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Vida Ascendente inicia el curso ganando el Jubileo de la Misericordia



El movimiento diocesano de Vida Ascendente celebró el jueves su inicio de curso con una Eucaristía en la Catedral, presidida por el Obispo de Cartagena. Con motivo del Año de la Misericordia, los asistentes ganaron el jubileo, por lo que la celebración comenzó con una estación jubilar, en la Puerta del Perdón, dirigida por el consiliario de este grupo, José Manzano.

Los asistentes procedían de Murcia, Cartagena y Cabezo de Torres, aunque se trata de una realidad presente en toda la Diócesis. A ellos, en su homilía, Mons. Lorca les invitó a "salir al encuentro de los otros, a ayudar, independientemente de los años que uno tenga... ¿Quién no está capacitado para dar una palabra de esperanza?"

El Obispo recordó las palabras del Papa Francisco, en las que indicaba que la sociedad de hoy prescinde de aquellos que no son productivos, de los mayores y de los más pequeños: "no podemos consentir la política del descarte que elimina a ancianos y niños". Y aseguró que el principal problema es la indiferencia: "y lo malo de esto es que uno se lo pueda creer, porque es un auto-engaño. Cualquiera puede llevar adelante el mayor de los milagros... Cualquiera de vosotros puede ser un heraldo de Cristo".

Asimismo, animó a los presentes a mantener la esperanza y la alegría, y a transmitirlas a los demás, a través de la caridad.



"Madre Esperanza", el libro biográfico de la Beata de Santomera

La parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Santomera acogió el lunes la presentación del libro "Madre Esperanza", una biografía de la Beata santomerana. El periodista y escritor madrileño José María Zavala fue el encargado de presentarlo al centenar de personas que abarrotó el templo. Entre los presentes se encontraban el Obispo de la Diócesis de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes; el párroco y vicario de Zona, Antonio Ballester; y el párroco de Nuestra Señora de los Ángeles de la pedanía santomerana de El Siscar, Juan García Inza, lugar de nacimiento de Madre Esperanza.



El autor se interesó por la Beata tras leer un pequeño libro sobre ella. Durante el pasado verano estuvo investigando a cerca de Madre Esperanza, para lo que viajó hasta el Santuario de Collevallenza (Italia), donde se encuentran sus restos, y donde ha podido acceder a un gran número de documentos aportados para el proceso de beatificación. Así mismo, en el libro, se encuentran testimonios de personas que la conocieron y testigos de la época.

El libro ya está a la venta en las dos librerías diocesanas, en Murcia y Cartagena.

Curso de estudio del Evangelio de San Mateo

Las Esclavas de Cristo Rey de Guadalupe (Murcia) organizan un curso de estudio del Evangelio de San Mateo que se impartirá un domingo de cada mes hasta mayo para seglares y matrimonios. Las reuniones, dirigidas por el delegado de Enseñanza, Juan Carlos García Domene, tendrán lugar de 17:00 a 20:00 horas, y constarán de *Lectio Divina*, silencio y celebración de la Eucaristía.

Las sesiones, que se realizarán en la Casa de Ejercicios Sagrado Corazón, comenzarán este domingo, 23 de octubre, y también tendrán lugar los días: 20 de noviembre, 18 de diciembre, 15 de enero, 12 de febrero, 26 de marzo, 23 de abril y 21 de mayo.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

El Obispo nombra a Joaquín Martínez presidente de la Hospitalidad de Lourdes por cuatro años más



Tras conseguir el respaldo de los hospitalarios en las elecciones realizadas el 12 de octubre, Joaquín Martínez ha sido nombrado por el Obispo de Cartagena presidente diocesano de la Hospitalidad de Lourdes cuatro años más. Después

de estar al frente de la Hospitalidad de 2012 a 2016, Martínez se presentó de nuevo a las elecciones con la intención de "cerrar un ciclo" y a petición de "muchísimos hospitalarios". "Si me hubiera ido habría sido por mi comodidad y la de mi familia, y a veces el Señor te pide que sirvas y que estés ahí", explica.

Joaquín afronta estos cuatro años "como si fueran el primero de una legislatura que viene cargada de ilusión, de proyectos, llena de hospitalidad, que no vamos a continuar como algo que sigue, sino que todo empieza de nuevo. Todo con alegría, con ilusión y con esperanza".

Uno de esos proyectos es la preparación del 50 aniversario de la Hospitalidad, que tendrá lugar en 2018, y en el que ya está previsto que se celebre el Congreso Nacional de Hospitalidades de Lourdes en Murcia. "Queremos organizar una procesión del Santísimo, cargada de espiritualidad, en la que vengan todos los capellanes, de todos los santuarios, que vengan los consiliarios de todas las hospitalidades, hacer una procesión por Murcia al estilo de las de Lourdes". Actos y celebraciones en las que pronto comenzarán a trabajar.

Lo más inmediato, tal y como marcan los estatutos de esta institución, es la realización de un acto de toma de posesión y, tras él, el nombramiento de los responsables de las diferentes delegaciones que hay en la Región de Murcia.

Todo esto sin perder de vista las actividades habituales que a lo largo del año realiza la Hospitalidad, y la peregrinación al santuario mariano del próximo año. "Así como, -señala el presidente- las convivencias que se hacen en los diferentes municipios de la Región; además al ser año jubilar en Caravaca, la primera convivencia será allí". Actos que se suman también a las reuniones de jóvenes, del equipo de los junior, así como otras actividades que realizan las distintas delegaciones, como visitas a los belenes o salidas con los enfermos para ver las procesiones de Semana Santa.

Hermandades y cofradías ganan el jubileo en su jornada diocesana

Murcia acogerá este próximo domingo la XIV Jornada Diocesana de Hermandades y Cofradías, que este año se celebra bajo el lema: "Hermandades: camino y luz de misericordia", ya que, coincidiendo con el Jubilar de la Misericordia peregrinarán a la Catedral.

El Obispo de Cartagena invita a todos los cofrades a participar en esta jornada: "Es importante participar, incluso con la familia, porque es la vida la que está afectada por esta gracia que vais a recibir. Yo os esperaré con ilusión ante la Puerta Santa de la Catedral y juntos lucraremos las indulgencias que nos ha concedido el Santo Padre, por nosotros o por nuestros difuntos".

La jornada comenzará con la acogida de los participantes a las 9:00 horas en la plaza de San Agustín. A las 10:00 horas, partirán hasta Belluga en una procesión en la que participarán las imágenes de Nuestra Señora de la Misericordia y del Santísimo Cristo de la Misericordia de la Cofradía de la Misericordia de Murcia.

A las 12:00 horas comenzará la celebración jubilar en la plaza del Cardenal Belluga, presidida por el Obispo de Cartagena.

Testimonio misionero en la parroquia de Sangonera la Seca

Dentro de las actividades preparadas con motivo de la celebración del día del Domund, el pasado domingo, presidió la Eucaristía en la parroquia de San José de Sangonera la Seca el superior de los Misioneros Javerianos en España, Carlos Collantes Díez.



El sacerdote, natural de Burgos, ha vivido más de diez años en Camerún, donde convivió con una comunidad africana, europea y latinoamericana de estudiantes de teología, una experiencia que el mismo Collantes asegura "fue muy rica porque le permitió conocer muy de cerca otras culturas a través de la convivencia". Actualmente trabaja en la animación misionera, como encargado del área misión y cooperación de la Confer.



AGENDA

Sábado
de octubre 2016 **22**

VIGILIA DE ORACIÓN POR LAS MISIONES, campaña del Domund

Lugar: Capilla de las Misioneras de la Caridad y la Providencia, Jumilla.

Desde las 20:30 horas

Domingo
de octubre 2016 **23**

ENCUENTRO DE HERMANDADES Y COFRADÍAS Y JUBILEO

Desde las 9:00 horas en la plaza de San Agustín de Murcia. A las 12:00 horas, misa en la plaza del Cardenal Belluga.

Domingo
de octubre 2016 **23**

JUBILEO DE MISIONEROS Y MIGRACIONES

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 17:00

Domingo
de octubre 2016 **23**

DOMUND

Lugar: Toda la Iglesia Diocesana

Jueves
de octubre 2016 **27**

APERTURA DE CURSO EN EL INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA-OFM, misa y acto académico

Lugar: Iglesia de La Merced, Murcia.

Hora: 19:00

Viernes
de octubre 2016 **28**

IV ENCUENTRO DE ALUMNOS DE RELIGIÓN DE 5 Y 6 DE PRIMARIA. FIESTA DE LA LUZ

Lugar: Plaza del Cardenal Belluga, Murcia.

Hora: 10:00

EVENTOS FUTUROS, PARA IR RECORDANDO

28 de OCTUBRE: Apertura del Año Judicial. Misa presidida por Mons. Lorca, a las 11:00 horas, en la capilla privada del Palacio Episcopal.

29 de OCTUBRE: Llamados. Encuentro de jóvenes confirmandos con el Obispo de Cartagena. En el Seminario Mayor San Fulgencio, desde las 10:00 horas.

30 de OCTUBRE: Asamblea diocesana de Pastoral de la Salud. Colegio Maristas de la Fuensanta, desde las 10:00 horas.